

noches truculentas; la torre de San Lorenzo y la Puerta de Santiago iban a ser tragadas por la arboleda; y también soñé que yo ¡pintaba! a plumilla, espátula, lápices de colores y otros medios las naves y bóvedas de la Catedral, el zaguán del convento de San Vicente, el atrio de San Lorenzo; espadañas y ventanas... ¡qué alucinaciones, qué delirios, qué quimeras!, así es como se aceleraban más las arritmias y taquicardias que padezco.

Cuando despertaba, mi venganza no era apartar de mi cabeza esas visiones sino plasmarlas en el ordenador. De él he pasado a papel 45 fotos que son las que presento.

De vosotros es el veredicto.

*Mariano Gómez de Caso Estrada*



MVSEO RODERA-ROBLES



MVSEO RODERA-ROBLES  
C/ San Agustín, 12

[www.rodера-robles.org](http://www.rodера-robles.org)



2016  
SEGOVIA  
CANDIDATURA  
CAPITAL EUROPEA  
DE LA CULTURA

# SEGOVIA SPECTRAL

Visión fotográfica de  
Mariano Gómez de Caso

17 Noviembre  
17 Diciembre  
2009

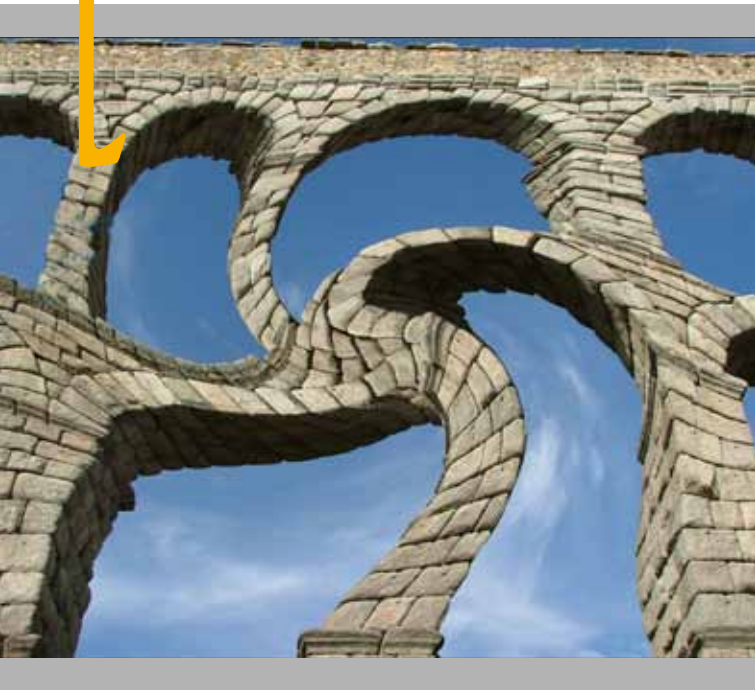


MVSEO RODERA-ROBLES

Sala de exposiciones  
temporales



# SEGOVIA [SPECTRAL



Llevo 60 ó 70 años con una manía, si es que pasear por Segovia no es, más bien, una bendición, observándola a diario, viéndola bañada en multitud de matices que capta de las cambiantes tonalidades de las horas, de los días y de las estaciones del año: refulge, mitiga, resplandece o rutila según la incandescencia de las nubes en los momentos del ocaso ardiente.

Ya que el don de la pintura no me ha sido concedido, soy incapaz de perpetuar con ella las

sugestivas emociones que he sentido, por lo que me valgo de la fotografía.

Desde principios de este año estuve esperando a que llegaran las luces del equinoccio de verano para satisfacer caprichos atrasados. Son días en que, por la mañana, el lienzo norte del Alcázar alcanza una luminosidad negada luego durante el resto del año; el sol entra en callejuelas estrechas o se desliza por las fachadas de ciertas casas que había elegido; en la de los Picos, éstos dejan caer unas larguísimas sombras hasta dar con el largo poyo; en el Acueducto pilas, arcos, e impostas prestan singulares matices. Son momentos aprovechables.

También tenía en la cabeza buscar encuadres con temas de la ciudad más o menos originales, que raramente veo en las múltiples exposiciones que, a lo largo de los años se presentan, tanto de fotografía como de pintura.

Realizado estos caprichos, los enseñé en mi casa a un pequeño número amigos a quienes gustó (140 fotos en un DVD que se proyectan en esta sala) y queriendo ampliar ese número, mira por donde un miembro de esta Fundación del Museo Rodera Robles, vio con simpatía mi proyecto y heme aquí con los cuadros colgados.

La tarea me fue muy compleja; hube de pasear y buscar lo que durante días estaba madurando; la luz es muy fugaz, más de lo que parece, así es que espíe las horas propicias; unas ve-

ces era muy temprano, otras ya había pasado el momento, así que muchas veces fui al mismo sitio hasta dar con la iluminación que me parecía oportuna. La mente no paraba de buscar y calcular, incluso antes dormir por la noche preparaba el programa de paseos para el día siguiente. Le daba tantas vueltas que luego, durmiendo, tenía, como Alonso Quijano unos sueños terroríficos: El Acueducto se caía a causa de un terremoto; la torre de catedral era una paja llevada por el viento; la torre albarrana del Alcázar, que vigila el barranco del Clamores, se transformaba en un gallo de pelea; el puente de la Moneda quedaba maltrecho por una terrible avenida; brujas y trasgos sumían, los monumentos soleados que iba a fotografiar, en

